

Ivonne América Truque: patriotismo, exilio y denuncia en su obra poética. Entrevistas a la autora*

Ivonne América Truque: Patriotism, Exile and Denouncement in her Poetic Work.
Interviews with the Author

Clementina E. Adams

Clemson University, Estados Unidos

Recibido: 15 de marzo de 2013. Aprobado: 26 de abril de 2013

Resumen: este trabajo presenta una visión personal en la vida de la autora colombo-canadiense Ivonne América Truque, con base en un par de entrevistas hechas a la autora en 1993 y en 1999. Se rinde así, además, homenaje póstumo a esta gran autora afrohispana. Las entrevistas revelan un concepto claro de la vida y el espíritu combatiente de Truque, nacida en Colombia y exiliada en Canadá, cuya voz se alza contra problemas socio-políticos y raciales de los dos países. Este trabajo sigue una estructura paralela a la vida de la autora: sus batallas, obras y denuncias sociales y políticas expresadas en sus propias palabras; una vida determinada por su descendencia afrohispanica y por su espíritu de justicia y protesta heredado de su padre, el conocido poeta colombiano Carlos A. Truque. Se inicia con información biográfica acompañada del análisis crítico de sus obras y mis observaciones personales. Se enfatiza en el tiempo en que se la entrevistó, correspondiente a un período de crisis nacional en Colombia, con problemas económicos, políticos y sociales y con el contexto adicional del narcotráfico, los carteles, la violencia y la participación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc). Truque deja escapar su voz resonante y fuerte cuando comenta sobre los problemas socio-políticos propios de ambos países.

Palabras claves: Truque, Ivonne América; poesía afro-hispanica; exilio; denuncia; violencia.

Abstract: this article presents a personal view into the life of the Colombian-Canadian author Yvonne América Truque, based on two interviews with the author carried out in 1993 and 1999. It is also a posthumous tribute to this great Afro-Hispanic author. The interviews allow a better understanding of Truque's life and courage from her birth in Colombia to her exile in Canada. Her voice is strong against socio-political and racial problems in both countries where she lived. This article follows a structure based on the author's life according to her struggles, work and social and political denouncements through her own words. It was a life strongly determined by her Afro-Hispanic inheritance and by her spirit of justice and protest under the influence of her father, the Colombian poet Carlos A. Truque. A biographical information is approached, then accompanied by a critical analysis of her works and my personal opinions. An emphasis is placed on the time in which the interviews were made, a time of national crisis in Colombia with economic, political and social problems additionally framed in the context of drug traffic and cartels, violence, and the participation of the Revolutionary Armed Forces of Colombia (Farc). Truque's voice becomes strong and resonant when denouncing socio-political problems of both countries.

Keywords: Truque, Ivonne América; Poetry Afro-Hispanic; exile; denouncement; violence.

* El presente texto se deriva de investigaciones de la autora en el área de la escritura y la temática de autoras afrohispanicas.

Ivonne América Truque nace en Colombia en una amorosa familia de descendencia afro-hispánica. Desde su hogar aprendió sobre la injusticia y la corrupción social de su país. La situación política reinante en los años ochenta, complementada por las ideas revolucionarias abiertamente expresadas por su padre, la fuerzan a buscar exilio en otros espacios, y es así como viaja a Europa, especialmente a España, en donde estudia sociología en la Universidad Complutense de Madrid y emprende estudios de fotografía en la escuela de artes de la misma ciudad. En Madrid empezó a degustar el mundo literario, que le sirve más tarde para expresar su voz de protesta ante la injusticia social y su voz de nostalgia por Bogotá, su ciudad natal. Se familiariza, además, con los escritores de la Generación del 27, especialmente Miguel Hernández, quien ejerce una gran influencia en su creación poética, principalmente en su temática. Luego de su estadía en España, decide ubicarse en Canadá, donde reside hasta el día de su muerte, sin olvidar a su país natal.

Truque se convierte en una prominente escritora afrocolombiana, cuyas obras han sido publicadas no solo en Colombia, sino también en Canadá y Estados Unidos. Sus escritos han aparecido también en periódicos y revistas en estos países.¹ Su primer libro, *Proyección de los silencios*, con 24 poesías, se publica primero en español en Colombia en 1983 y 1984, y en edición bilingüe (español y francés) en 1986 en Canadá. Su segundo libro, *Retratos de sombras y perfiles inconclusos*, se publica también en edición bilingüe (español y francés) en Montreal, Canadá, en 1992. Es lamentable que las primeras creaciones poéticas de Truque se hubiesen perdido y que solo el poema “De nuevo aquí” hubiese sido rescatado de la memoria de la autora, publicado más tarde por el Movimiento de Poesía Nueva Colombiana. Por otro lado, su poema “Eliminando el sin embargo” le asegura el primer premio en un concurso de poesía organizado por el *Magazine Humanitas* de Colombia en 1987.

Para Truque, el exilio o separación patriótica implica un proceso de desengaño y protesta motivados por el sentido de la pérdida emocional y la necesidad de sobrevivir y soñar con un nuevo espacio en un futuro incierto. La llegada a un nuevo espacio requiere un proceso de adaptación; no solo

1 Por ejemplo, en *Poesía colombiana contemporánea, Momentos de poesía nueva colombiana, Poetas en abril, An anthology of Latin American writers in Quebec, Enjambres, Latin American poetry, Antología de la poesía femenina latino-americana en el Canadá*; así como en las publicaciones *Afro-Hispanic Review* de los Estados Unidos, *Humanitas* y *Ciel Variable* de Montreal; *Visión Hispanoamericana* y *Jornada* de Toronto; y en *El Tiempo* de Bogotá.

a la nueva geografía y su comunidad, sino también a la nueva cultura, sus normas sociales, su tradición y su lengua. Para ella, el primer nuevo espacio de su vida tiene vínculos con su amada patria y es así como se exilia en España, donde empieza a expresar sus sentimientos y emociones a través de su palabra escrita en versos que lloran, que fascinan, que despiertan alegrías y arrancan lágrimas y nos convierten en aliados de sus misteriosos laberintos.

Este artículo se organiza siguiendo la secuencia de mi primera entrevista con Truque en 1996; de esta forma, la primera sección se enfoca en la vida familiar y en su interés por el arte y la literatura. Es admirable cómo su entorno familiar, las costumbres y su amor a la música y el baile caribeño de su patria de origen salen a relucir en las respuestas de la autora. Con relación a su familia, especialmente a su padre, el escritor Carlos Truque, y a su vida en Colombia, la autora dice:

Mi padre fue un gran escritor, un intelectual. Crecí en un ambiente que favorecía mi formación y mi comprensión del arte y la literatura. Recuerdo las tertulias de mi padre y sus amigos en nuestra casa. Recuerdo la canasta de cerveza Costeña y los sorbos que yo me pegaba a escondidas. Y un poco turbada su mente: olvidaba los poemas de Rubén Darío y de Rafael Pombo [autores de Nicaragua y Colombia respectivamente] que mi padre me pedía declamara ante sus invitados. Olvidaba los fragmentos del Macbeth de Shakespeare, que con las hijas de Manuel Zapata Olivella jugábamos a interpretar en tardes de sábado o domingo. Pero, nunca olvidaba los pasos de la cumbia o del currulao, o del mapalé que bailaba desde muy temprana edad y que aún me hace vibrar. Hablo de recuerdos entre los cuatro y los nueve años, más o menos; hablo de los automatismos sociales y familiares que nada tienen que ver con la herencia genética, pero más bien, como bien los explica Henri Laborit, la transmisión de conocimientos entre generaciones.

La siguiente pregunta se enfoca en sus inicios en la literatura durante sus años juveniles, al lado de su familia. Al contestar, Truque nos conduce por senderos interesantes de su vida de adolescente y la infusión y motivación literaria heredada de sus padres:

Mis primeras lecturas de la adolescencia no fueron literarias. La poesía me parecía complicada y la novela, muy aburrida. Leía entonces a Freud y unos tratados de psiquiatría que se encontraban en la biblioteca de mi casa. De vez en cuando ojeaba *El siglo de las luces* de Alejo Carpentier, sin atreverme a entrar de lleno en su lectura. Pero el título me atraía y a la vez me parecía paradójico. Con los años he leído casi todas las obras de Alejo, pero no *El siglo de las luces*. Por recomendación de

mi madre, leía algunas de las novelas de Dostoievski, pero continuaba con Freud, tratando de interpretar mis sueños.

Truque es de ascendencia afrocolombiana, aunque su vena literaria se haya enfocado más en los problemas sociales de la humanidad y el abuso y la corrupción socio-política de sus líderes, no solo en Colombia y Canadá, sino en el mundo en general. A la pregunta sobre cómo la herencia africana ha tenido influencia en su obra literaria, la autora añade:

La herencia africana en mi obra no se refleja por el empleo de jitanjáforas. Aun menos se expresa en odas a la raza o llantos interminables de mi condición. La herencia africana está en mi sangre, en mi sentir, en esa forma de ser del africano, quien, a pesar de la dureza de la vida, sabe vivirla con alegría. En esa filosofía del africano que vive en el presente y para quien todo problema tiene una solución. Está en el placer de bailar una cumbia, en mi estremecimiento al son de los tambores, en la expresión profunda de todo mi ser cuando yo misma toco un tambor, mi jembé que es un tambor africano (aquí yo hablaría de herencia genética). Si tuviera que hablar de africanidad en mi expresión, o presente en mi expresión, hablaría de la poesía oral. La poesía que se dice en un escenario y en donde muchas veces he realizado lecturas interpretando mis propios poemas y acompañándome con ritmos de percusión.

A la pregunta específica sobre los autores que han tenido una mayor influencia en su producción literaria, Truque presenta las siguientes aclaraciones interesantes:

Es difícil para un escritor retrasar, por sí mismo, la influencia de otros autores en su propia obra. Hay influencias, cierto, las tenemos. ¿Cuáles? No sabría decirlo. Recuerdo que de alguna manera, cuando empecé a escribir más seriamente, a eso de los veinte años, tenía frescas las lecturas de Neruda y de los españoles. Me fascinaba el ritmo de Neruda, esa casi canción interna sin métricas rígidas. Simplemente canción, como en algunos de la Generación del 27. El verso libre, verso que he trabajado para hacerlos aún más libres y que hoy en día, muchos de mis textos, ya son prosa.

Es un hecho que el exilio a otros países tiene gran influencia en la escritura de autoras exiliadas y, por supuesto, Truque sufre las sensaciones diversas causadas por esa separación de la patria. A la pregunta sobre la influencia literaria proveniente de sus viajes de exilio, afirma:

Mi viaje a España influyó definitiva y positivamente en mi apreciación de la poesía. Encontrarme en el país de la Generación del 27, leer estos poetas fue el descubrimiento de una dimensión nueva y diferente de la poesía. El humanismo estaba allá, lo social estaba allá, el sufrimiento, el amor, el desastre de la guerra, todo estaba allá dicho en la poesía de Miguel Hernández, de León Felipe, de Blas de Otero, de Agustín Goytisolo, etc.... Después, Herman Hesse, mi autor preferido, junto con Alejo Carpentier y Octavio Paz.

Profundizando un poco más en el tema del exilio, es importante recordar que este no siempre implica la lejanía física o espacial de la tierra de origen; aunque los efectos e influencias se perciben en cualquiera de estos casos. Un buen número de autoras han vivido en un exilio voluntario en su propio país. A este respecto, Margarita Feliciano (1994) dice que uno de los efectos comunes del exilio es el desplazamiento físico que los exiliados se imponen a sí mismos frente a sociedades antagonistas e injustas. Ese exilio, según Feliciano, obedece a diferentes causas: desde una especie de “malestar cultural” —como en el caso de Esmeralda Santiago, de Puerto Rico y de Cristina García y Zoe Valdés, de Cuba— hasta la posibilidad de encarcelamiento o de muerte, como en el caso de Claribel Alegría de El Salvador, Isabel Allende de Chile, Cristina Peri Rossi de Uruguay, Julia Álvarez de República Dominicana e Ivonne América Truque de Colombia. Con enfoque en las consecuencias del exilio al crear distanciamiento de la patria y la familia, la pregunta se dirige hacia los efectos personales en la vida de la autora; Truque dice:

¡Claro que sí! Salir de nuestro terruño es abrir los ojos al mundo. Es explorar y conocer otras realidades sociales y culturales. Es integrar estas nuevas vivencias, estas nuevas realidades a nuestra propia vida; en todo caso, cuando se trata de nuestro propio equilibrio y bienestar, no tenemos alternativa: o cambiamos o perecemos en la nostalgia y los recuerdos. El exilio no es algo fácil; la vida en Colombia tampoco lo era. He aprendido mucho en mis viajes. He reflexionado, he madurado, he envejecido, he evolucionado. Mis textos han tomado otras formas, testimonian de mis cambios.

Con relación al tema de algunas de sus obras, me enfoco en su trabajo *Proyección de los silencios* (1986), donde la autora toca el tema de las relaciones humanas, la soledad, la desilusión y la alienación del individuo en el contexto de la vida urbana, especialmente cuando el individuo se enfrenta a espacios desconocidos. Ese nuevo cosmos colmado de vivencias similares

aparece en escena en sus obras. Truque, en forma casi teatral, describe tragedias y miserias cotidianas con voces desoídas y problemas ignorados. En sus versos, como en un retrato callejero, se ven las ciudades con calles sucias, contaminadas, adornadas con el colorín nocturno de prostitutas, ladrones, criminales y mendigos. Sus versos también moralizan a la sociedad por su indiferencia ante la situación del pobre, mientras prestan más atención a nimiedades como las celebraciones y el despilfarro de la selección de reinas del algodón, del tomate, del café o de la caña. En el poema “Proyección de los silencios”, Truque describe una noche en la ciudad:

Camino
Solitaria, paso perdido
Por las intrincadas calles
De la ciudad dormida.
Respiro
Aire de bocinas y coches Humos nauseabundos Pestilencia de canecas
. . . Prostitutas
Maleantes y señores
Todos confundidos en la noche.
Mañana
Leeré los diarios y en página primera
A gran titular veré
“Elegida la Reina del Café” (Truque, 1986: 19-20).

Pero sus versos no se definen solamente por la angustia y la tristeza; también transpiran optimismo y deseos positivos por mejores espacios y un mejor mañana. En “Proyección de los silencios”, Truque también describe su visión futurista de la vida, entrelazada en una serie de espacios y tiempos. Sus versos cabalgan en forma apresurada y optimista hacia un mañana lleno de esperanzas:

Cabalgando el tiempo voy montada
Hacia otros tiempos corro
Larga marcha apresurada.
Transgresión del tiempo y la distancia
Donde los silencios se permutan
En perfiles y formas del mañana
Y nítidos caminos ya se abren
Llenos de luz a mi mirada (Truque, 1986: 45).

En esa obra, el dolor de Truque se confunde con el dolor y las angustias propias de los transeúntes de la ciudad. Refiriéndose a la similitud del dolor que la une a tantos hombres de rostros duros en las calles, la autora se lamenta: “He paseado como ellos / mi dolor por tantas partes / que mi voz ya no grita. Calla / Estalla en mí, muy en silencio” (1986: 25). Pero al final, en los últimos versos del poema, Truque encuentra una luz especial que llena sus alrededores de una luz de esperanza. Hugh Hazelton (1997) afirma que los poemas en *Proyección de los silencios* “están dominados por imágenes surrealistas de la ciudad, captadas al azar por el transeúnte. Imágenes de luz y de triunfos en medio de la oscuridad y del vacío; y especialmente, imágenes de amor, de inocencia y de intimidad destruidas por lo grotesco y lo degradante” (s.p.) [traducción mía].

La mujer no podía escapar la temática de Truque. No la mujer doméstica y sumisa, sino la mujer valiente y luchadora por el bien y el equilibrio social. En otro poema de la misma obra, “Mujer batalla”, Truque describe a una mujer valiente que lucha por escapar de su subyugación a las normas e instituciones sociales. La narrativa en primera persona le da fuerza a la voz femenina que se torna firme para expresar su desacuerdo con una sociedad llena de decepciones e injusticia. Sin embargo, esa voz combativa es también una voz esperanzada en un futuro mejor:

Era ella. ¡Sí! La vi un día
 Ahí me reconocí y dijimos ser batalla.
 Me reconocí en ella
 Y dijimos ser barricada.
 Salimos cabalgando en nuestros deseos
 Para ser mujer futuro
 Para ser mujer mañana (Truque, 1986: s.p.).

En esa primera entrevista con Truque, me informa que está trabajando en manuscritos para futuras colecciones de nuevas poesías. Algunos de esos poemas, como “Hojas de sol”, “Recorriendo la distancia”, “Sin fronteras” y otros han sido publicados en revistas y antologías.² También me informa que está trabajando en otros dos libros: *Palabra de Poeta* (1998) y *El premio nobel y otros cuentos*.

2 Algunos poemas aparecen en Enjambres. Poesía latinoamericana en el Quebec (1990), Momentos de poesía nueva colombiana (1984). Otros poemas, como “Debatiéndome en el mundo”, “Hojas de sol”, y “Sin Fronteras”, fueron publicados en *Afro Hispanic Review* en 1983.

La entrevista concluye con el fondo literario de *Proyección de los silencios*, calificada por la crítica como su obra maestra. La última pregunta de la entrevista se reserva para escuchar su propia opinión sobre esa gran obra literaria, y esto es lo que la autora afirma al respecto:

Sería pretencioso de mi parte asegurar que ya escribí una obra muestra. No, no lo creo, como tampoco creo que *Proyección de los silencios* sea un buen libro. Es mi primer libro publicado; pero si lo comparo a mi segundo libro publicado, es decir: *Retratos de sombras y perfiles inconclusos*, a mi juicio, el segundo es mejor. Hay más elaboración lingüística y estilística. Hay más profundidad temática y humana. Lo que para mí sería mi obra maestra hasta entonces escrita, aún no ha sido publicada. Se trata de uno de mis libros inéditos que lleva como título *A propósito de... temas de una reflexión poética: prosemas*. El subtítulo *Prosemas* me fue sugerido por el escritor y crítico Ramiro Lagos. Es un libro escrito en prosa y en donde, creo, la reflexión de mi experiencia de la vida y en Canadá es álgida, profunda, indiscreta e irreverente en algunos textos.

La segunda entrevista ocurre tres años después, en 1999. En ella se enfatiza en el exilio desde el punto de vista socio-político y sus vivencias en los dos cosmos o espacios en que se debate su existencia. Se investiga sobre la realidad del escritor exiliado, con relación al tiempo y a los espacios. También se entra en la forma como el autor exiliado tiende a representar realidades y espacios conocidos, que forman parte de un pasado a la vez estático y dinámico y con proyección universal. Muchas autoras del exilio han logrado representar esos tiempos y espacios sirviéndose de una variedad de técnicas literarias, como la reflexión en los espejos, la existencia sobrenatural, el mundo onírico, el realismo mágico y la fantasía.

Para las escritoras del exilio, la realidad vivida y experimentada es el elemento común en los temas tratados. La denigrante situación económica, sociopolítica y la violencia en algunos países hispanoamericanos se convierten, para ese grupo de autores, en creaciones literarias combinadas de realismo histórico, magia y fantasía. Autoras contemporáneas exiliadas como Julia Álvarez, Cristina Peri Rossi, Isabel Allende, Gioconda Belli, Janet Miller y Chiqui Vicioso entre otras (Feliciano, 1994) rechazan en sus obras los cánones reinantes en sus respectivos países y protestan contra la injusticia, el abuso del poder, la alienación y la discriminación humana. Hoy, según Sharon Keefe Ugalde (1989), el enfoque principal de la obra creativa de la mujer es la determinación de su propia identidad, de tal forma, que identidad y lenguaje forman una sola unidad.

Se inicia esta segunda entrevista con preguntas sobre la forma como la ausencia de la patria chica influye en su creación literaria. Truque afirma:

En algún momento de mi vida, sí, la nostalgia por la tierra natal ha podido ser una fuente de inspiración. Pero diría que es la nostalgia de un mundo humano, igualitario, en paz, que me inspira. Igualmente, la nostalgia de lo que puede ser, pero que no es. La nostalgia de lo que se sueña, de ese futuro mejor que parece obstinarse en ser sueño porque no se concretiza.

Su afán de denuncia social, con fines moralizantes y de equidad, se aprecia en su libro *Retrato de sombras y perfiles inconclusos*, que presenta mayor profundidad temática y creatividad. Sus versos se deslizan en una batalla interminable contra el abuso, las injusticias y la oligarquía dominantes en espacios conocidos. El tema de este libro es serio y con matices de ira y frustración. Rodrigo Ortega (1994) advierte un impresionismo creativo en *Retrato de sombras y perfiles inconclusos*; según él, “la poesía de Truque se mueve en el cosmos de los sueños, lo efímero y lo onírico, pero al mismo tiempo con un fuerte toque de realismo” (s.p.). El tema principal el libro es el sufrimiento y el dolor, fruto de la violencia política y de catástrofes ocasionadas por fenómenos naturales. Los versos en *Retratos de sombras* se basan en la masacre social ocurrida en Bogotá, con la protesta y huelga de estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, mientras que los versos en *Perfiles inconclusos* se basan en el desastre natural acaecido en la ciudad de Armero, también en Colombia. En el libro, Truque describe un mundo de odio, decepción, miseria y horror que forma parte del cosmos real de muchos individuos. Al pedirle en esta entrevista que describiera este libro, la autora dijo: “*Retrato de sombras y perfiles inconclusos* posee una variedad y riqueza de imágenes, contrastes y colorido”. Truque juega con el contraste entre los colores vivos y brillantes de la luz, de la alegría y de la naturaleza y las tonalidades oscuras y grises de la miseria humana. Hazelton (2007), refiriéndose a una parte de *Retrato de sombras y perfiles inconclusos*, afirma: “[...] Aquí cielos y mundo, altruismo y realidad se juntan en una lucha aun más universal, resultando otra vez en una apoteosis, esta vez en forma de mariposas de armonía e idealismo que emprenden viaje junto con el narrador y el lector, en el último poema” (s.p.) [traducción mía]. Esta es una muestra de uno de los poemas del libro:

La vida... ¿ya no tiene valor?
La vida, una mercancía de experimentación
Para aquellos que abusan del poder,
Cruelles e ignorantes, en sus preceptos
La miseria es institucionalizada
La integridad humana humillada
La libertad impedida
La vida, que es amor,
Amortajada (Truque, 1986: 22).

Truque es emprendedora y no se deja vencer por lo nuevo y desconocido. Como ave viajera, sabe cuándo tiene que partir, sin abandonar su lucha social, su arte y sus añoranzas. Después de su llegada a Montreal, Truque siente nostalgia por el folclore y la música de su terruño. A su memoria vienen la música y el ritmo del Caribe colombiano. No siendo capaz de sepultar en el olvido estos recuerdos, Truque profundiza su habilidad de tocar los tambores africanos, parte importante de la música y el folclore caribeño. Al compás de esos tambores, frecuentemente se acompañaba en la lectura de sus poemas.

El exilio de Truque ha sido un factor importante en la concepción de su cosmos social. Sus experiencias y su bagaje cultural han ampliado sus horizontes hacia un universo bastante complejo, pero con similitud de problemas sociales. Truque se puede dar el lujo de soñar, de fantasear para dar un nuevo tono a la realidad que conoce muy bien. Pero su exilio significa también nuevos rumbos y la asimilación de nuevos valores culturales y sociales. Las vivencias e imágenes de su vida en Colombia tienen una profunda influencia en sus obras, pero Truque aprende a adaptarse a nuevos espacios, a respetar tiempos pasados y violentar el futuro con su voz de protesta. Otra manifestación de lo que representa el exilio para Truque se puede palpar en uno de sus poemas, “Hojas de Sol” (1983):

Mi alma es un rescoldo de fallidos intentos
Al buscar la vida en la alegría
Sin ostentar verdades por todas partes
Mis pasos se tiñeron de amargura.
Viajé mares, caminé ciudades
Que como laberintos se me abrieron
Para deambular soledad alucinada (1986: 62).

En esa estrofa, la autora le muestra al lector un mundo de dolor y miseria; sin embargo, deja una ventanita de esperanza abierta por la cual se cuelan un texto colmado de esperanza, de amor, de confianza, de paz y de libertad:

Pero hay aguas entrelazadas viajando vaporosas hacia las nubes
 Mañana, porque siempre habrá un mañana
 Nos obsequiaremos versos, flores y vida
 Será la fiesta grande de las estrellas
 Nosotros todos en la paz y en la alegría
 Aguas de un espejo
 Lloverá a cantaros la vida
 Y seremos Una o Uno nosotros, en nuestro devenir (1986: 62).

En general, el tema principal de Truque es la búsqueda de la identidad, el amor, la paz, la justicia, la fraternidad y la verdad. En sus obras se escucha poderosa la voz poética del personaje principal, confabulada con la voz de la autora para describir la miseria humana no solo en las grandes ciudades, sino también en el rincón solitario del hogar de una madre. Truque es también la poeta del amor pasional, de lo cotidiano y de la naturaleza. En el poema “Sin fronteras”, de *Proyección de los silencios*, trajina y se recrea en el contexto del amor. Sus versos arden en la pasión de la entrega total y en el abandono completo en el ser amado:

Te daré
 Todas las dudas sin tregua
 Para que corras tu vida de mi mano.
 La antorcha temblorosa de mi alma
 Mis ojos húmedos, mi sonrisa amarga
 Mi palabra ahogada (1986: 21).

Su poesía, con sabor a mar y a cumbia, el ritmo tropical colombiano, es un enjambre de amor, protesta y colorido que fluye libre. Sus versos analizan la situación actual de la mujer y de la sociedad. Una mujer independiente que lucha por ser reconocida como ser pensante; y una sociedad sumida en el abuso y la injusticia que trata de encontrar una respuesta a su miseria y sufrimiento. Su voz poética es nostálgica y llena de añoranzas por el bienestar del individuo y de la patria.

Su poesía de protesta, algunas veces brumosa y gris, abre también una ventana a la esperanza a la luz y a los sueños. Salir de su país de origen implicó para Truque un proceso de adaptación a las nuevas vivencias del país de residencia. El país lejano de la infancia se convierte luego en un recuerdo imperecedero y amado. Le pregunto sobre la posibilidad de su regreso a Colombia y así reflexiona:

Por supuesto, todo es posible. Hay quienes van y vienen, hay quienes van y nunca vuelven, hay quienes no soportan y regresan, hay quienes se quedan y permanecen con la mente puesta en el lugar que han dejado. Yo escogí “estar” física y mentalmente para no sufrir o ahondar el sufrimiento. Para ser feliz, poco importa el lugar. Con altos y bajos, mi vida ha sido satisfactoria en este país, y el día que no lo sea, pues me iré —no sé a dónde—, pero me iré. Volver al país de origen después de tantos años es de alguna manera ser extranjero en su propia tierra. Que lo queramos o no, el exilio nos obliga a modificar nuestros comportamientos, nuestras costumbres y hasta la mentalidad misma. Nuestra percepción del mundo cambia también, se amplía, nos permite comparar y nos agudiza el sentido crítico. Dejamos atrás muchos de nuestros valores (inadecuados por muy tradicionales) y adquirimos nuevos, más adaptados al país que nos acoge pero adaptados también a nuestra propia evolución.

A la pregunta de cómo experimentó su visita a Colombia, Truque responde:

Recuerdo que en 1979, cuando regresé a Colombia después de casi cinco años en Europa, el proceso de readaptación fue largo. Mis amigos me encontraban cambiada y hasta “aburguesada” porque criticaba los servicios de transporte (caóticos) en Bogotá y la falta de ciertas comodidades que en Europa son moneda corriente. La cuestión ahora es diferente: no tengo ganas de regresar a un país tan violento.

Le pregunto sobre su vida en Canadá, a lo que dice:

Por otra parte, sí, he echado raíces en el Quebec; tengo más amigos aquí que allá, tengo más espacios aquí que allá, tengo una vida profesional que no tiene un equivalente en Colombia. Tengo hasta uno de mis diplomas que no existe en Colombia: aparte del trabajo social, animación e investigación cultural es una disciplina que no existe en nuestro país. Estos abismos me producen vértigo cuando en mis momentos de nostalgia pienso en regresar. Entonces surge la pregunta: ¿por qué y para qué? Creo que mi país es hoy un recuerdo, una fotografía de infancia que siempre me acompaña con sus sabores, sus músicas y sus colores. Una raíz entre tantas, un poco debilitada en su “pertenecer”, muy enrabada en su “ser”, muy enriquecida y afirmada en su “andar”.

Al igual que muchas otras autoras del exilio, Truque habla de la problemática social que no es solo nacional, sino también mundial. Hay similitud de problemas en la temática del exilio aunque con diferente causa e intensidad. El autor de exilio tiene la posibilidad de analizar y comparar la problemática de ambos, su país natal y su país de exilio. Su palabra divaga en espacios variados con problemas comunes y se lanza en forma decisiva a protestar, a reclamar su derecho de pertenencia. Truque así lo confirma en estos versos de *Retratos de sombras y perfiles inconclusos* (1986): “Hemos venido buscando desde el principio / y buscaremos hasta el fin del tiempo / el sentimiento de pertenecernos” (14).

La pregunta que sigue se enfoca en la realidad sociopolítica del subdesarrollo en Colombia y Canadá, desde su punto de vista; la autora afirma:

No me atrevería a hablar de problemáticas tercermundistas y primermundistas. Creo que con las políticas neoliberales de la última década, impulsadas principalmente por los Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional, asistimos hoy a la tercermundización de los países desarrollados. El gran problema de todos los países es el desempleo y la exclusión social. Colombia tiene sus problemáticas particulares, que son las de un país desarrollado con un modelo socioeconómico que se mantiene con sus bases feudales. Por su parte, las violaciones de los derechos humanos son flagrantes en el mundo entero. En el Canadá, estas violaciones tienen más que ver con la ruptura del pacto social y el no respeto de los pactos internacionales en materia de derechos económicos y culturales que el Canadá ha firmado. El derecho a un empleo libremente escogido, el derecho a los servicios de salud universales, el derecho a la educación, a la asistencia pública, a un techo digno ya no son derechos, son privilegios.

Es bien conocida la época de violencia que ensombreció a Colombia en la década de los ochenta, con el surgimiento de guerrillas y luchas sociales y políticas. Con relación a la posible violación de los derechos humanos en Colombia durante ese tiempo, Truque afirma:

En Colombia, las violaciones de los derechos humanos atentan contra el primer derecho fundamental e inalienable, que es el derecho a la vida. Sin embargo, Colombia firma y viola los pactos relativos a los derechos civiles y políticos. En Colombia no nacemos ni libres ni iguales en derechos... Nadie tiene la libertad de hacer valer sus derechos... Y si seguimos artículo por artículo de la Declaración Universal, llegamos al tercero que reza: “todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona”. Colombia es hoy el país récord en violación de derechos humanos.

Con fuerza y energía, Truque cita un sin número de artículos o códigos de justicia que, según ella, han sido violados en Colombia y denuncia la indiferencia de los que los violan. Con relación a la pregunta sobre la posible violación de los derechos humanos en su país de exilio, la autora responde contrastando la situación en Canadá y en Colombia:

El problema en el Canadá se sitúa más a nivel de accesibilidad al empleo y a los servicios. Aquí se habla de atentado a la dignidad de las personas que son condenadas a la exclusión, al desempleo, a la pobreza y en los últimos años, a la itinerancia. A veces yo digo en broma que si en Colombia se reduce el índice demográfico eliminando físicamente a las personas, en el Canadá se ha escogido otro tipo de genocidio, que es cultural: mantener la gente en la ignorancia de sus derechos; pero también hay la nueva tendencia que es la de matar de hambre, de frío, de indigencia y humillación. Ahora, prefiero un país como el nuestro, en donde a pesar de todo la gente lucha, reclama, se mantiene de pie. Aquí, el individualismo y la sociedad de consumo los tienen a todos de rodillas. El Estado canadiense con sus políticas neoliberales le arrancó al pueblo los programas sociales que era todo lo que tenían, todos se quejan en voz baja, pero no se movilizan.

Se da conclusión a la segunda entrevista al pedirle que describa a los lectores si ella cree que es posible alejarse o ignorar en forma total el país de origen, a lo que responde:

No, nunca olvidamos nuestra tierra. La llevamos con nosotros todo el tiempo y se manifiesta de muchas maneras: nuestros acentos, nuestros bailes y ritmos, nuestros dichos y expresiones, nuestra alegría, nuestra afectividad abierta y particular (mal percibida a veces por los del norte). Está también el orgullo de definirse de algún lado para diferenciarnos aunque en ese lado la situación social sea humillante y vergonzosa.

Con la anterior respuesta concluye la segunda entrevista con una de las grandes representantes de la poesía con contenido humanista y social y con un espíritu denunciante y honesto. Truque termina la entrevista con las siguientes palabras: “Bueno, Clementina, creo que con esto respondo someramente a tus preguntas muy profundas y muy pertinentes”.

La obra de Truque tiene un valor infinito y universal, no solo por su mensaje humanista y social, sino también por la calidad de su lenguaje y el uso de técnicas literarias que se dejan moldear sin rechazos por su pluma. Ella escribe en un lenguaje claro, metafórico y lleno de sensibilidad y fervor que

frecuentemente se torna apasionado y enérgico. Su poesía corre libre —en ocasiones tenue, como las aguas tranquilas de un riachuelo—, y a veces se tornan rápidas y caudalosas. La rigidez de la métrica no limita su creatividad. En algunas de sus poesías se aprecia un tono de angustia, dolor, tristeza y frustración, pero al mismo tiempo de esperanza, de luz, de vida y de belleza. Representan un paralelo con su vida de exilio: al comienzo nostalgia y dolor por la patria de origen y sus problemas crecientes. Luego sigue la angustia de adaptarse a una nueva patria y, finalmente, la visión futurista de un mundo mejor. José Luis Díaz-Granados (1986) cree que la poesía de Truque “representa una visión particular de la vida, muy similar a la del Neruda infernal de ‘Walking around’ o la del Lorca desollado de *Poeta en Nueva York*” (s.p.). En *Common threads: themes in Afro-Hispanic women’s literature*, de Adams (1998), se encuentra más información sobre esta autora.

En sus últimos años, Truque continuó su obra literaria de protesta contra las injusticias y abusos en su país natal y en su país de exilio a través del género epistolar. Sus cartas contienen una fuerza denunciante y un gran humanismo ante las injusticias sociales, frutos de gobiernos corruptos y de un sistema sociopolítico y socioeconómico que necesitan ser reevaluados. Las sombras y los retratos del pasado continuaron presentes en la obra de Truque hasta el día de su muerte. Esas sombras se proyectaban a un futuro que la autora intentaba sanear y clarificar. En su trayectoria literaria, su labor poética quedó truncada e inconclusa, así como también quedó inconclusa su protesta en contra de la injusticia y su anhelo de paz y prosperidad en sus dos patrias y en el mundo; sin embargo, su voz, a través de sus obras, continúa como un eco potente que aún vibra en la conciencia humana.

Bibliografía

- Adams, Clementina. (1998). *Common threads: themes in Afro-Hispanic women’s literature*. Miami: Universal.
- Barbosa, Orlando (comp.). (1984). *Momentos de poesía nueva colombiana*. Bogotá: Alianza Colombia-RDA.
- Díaz Granados, José Luis (comp.). (1984). *Poesía colombiana contemporánea*. Bogotá: Alianza Colombia-RDA.
- . (1986). *Proyección de los silencios*. Montréal: Centre d’Études de Diffusion des Amériques Hispanophones, 33.

- Díaz, Luciano P. et al. (comps). (2002). *Boreal: poesía latinoamericana en Canadá: antología*. Ottawa: Verbum Veritas.
- Feliciano, Margarita. (1994). “El exilio en Canadá”. Ponencia presentada en el simposio “Escritura del exilio y de la marginalidad”, Universidad de Londres.
- . (1985). “Poetas chilenos en el exilio: el caso de Canadá”. Luxemburgo: New Europe, 14-17.
- Guzmán, Marco. (1986). “Aproximaciones críticas y comentarios a la obra de Ivonne América Truque”. *Jornada* [periódico: Toronto]: sección “Libros”, s.p.
- Hazelton, Hugh. (2007). *Latinocanáda: a critical study of ten Latin American writers of Canada*. Montreal: McGill-Queen’s University Press.
- . (1997). *LatinoCanada: a critical anthology of ten Latin American writers of Canada*. Sherbrooke : Université de Sherbrooke.
- Jackson, Richard. (1989). *The Afro-Spanish American author II: the 1980s: an annotated bibliography of recent criticisms*. West Cornwall (Connecticut, Estados Unidos): Locust Hill Press.
- Ugalde, Sharon Keefe. (1989). “Process, identity, and learning to read: female writing and feminist criticism in Latin America today”. *Latin American Research Review*, 24: 1.
- Lewis, Marvin. (2003). “Ivonne Truque: a new female voice from Colombia”. En: Miriam DeCosta-Willis. *Daughters of the diaspora: Afro-Hispanic women writers*. Miami: Randle, 379-389.
- Ortega, Rodrigo. (1994). “Retratos de sombras y perfiles inconclusos”. Montreal: Cultura.
- Sierra, Luz E. (comp.). (1985). *Poetas en abril*. Medellín: Fundación Talleres Sociedad de la Imaginación.
- Truque Vélez, Ivonne América. (1983). “Poemas” [“Debatiéndome en el mundo”, “Hojas de sol”, “Sin Fronteras”]. *Afro-Hispanic Review*, 2, 22, 26, 31.
- . (1983). “Proyección de los silencios”. [Reseña crítica]. *El Tiempo*, s.p.
- . (1986). ‘Poemas’. *Afro-Hispanic Review*, 5, 17, 20, 24, 27, 30, 42.
- . (1986). *Proyección de los silencios*. Montreal: Centre d’Études de Diffusion des Amériques Hispanophones.

- . (1986). *Retratos de sombras y perfiles inconclusos*. Montreal: Centre d'Études de Diffusion des Amériques Hispanophones.
- . (1987). "A mi padre". *Afro-Hispanic Review*, 6: 7.
- . (1987). "A modo de introducción. Homenaje a Carlos Arturo Truque". *Afro-Hispanic Review*, 6, 5.
- . (1987). "Introduction and poem". En: Elizabeth M. Allen (tr.). "Homenaje a Carlos Arturo Truque". *Afro-Hispanic Review*, 5-6, 23-32.
- . (1987). "La famille et ses valeurs". *Humanitas*, 18-19, s.p.
- . (1990). *Enjambres*. Montreal: Cordillera.
- . (1993). "Monólogo para no decir adiós". *Ruptures*, 3, s.p.
- . (1995). "La crisis autónoma en Canadá". *El Tiempo*, 6-7.
- . (1998). *Palabra de poeta*. Montreal: Asociación Mejicana de Canadá
- . (2007). *Feuilles de soleil et Franchir la distance/ Hojas de Sol y Recorriendo la Distancia*. [Edición bilingüe en francés y español]. Jean-Pierre Pelletier (tr.). Montréal: Adage.
- Truque Vélez, Ivonne América y Jean-Yves Desgagnés. (2001). *Québec, le mensonge de la solidarité sociale et les pièges de la pauvreté*. Montreal: Front Commun des Personnes Assistées Sociales du Québec.